

Comunicado. SLP. 4-V-1977. P. 24.

Tercer Concierto Filarmónico

Muy decepcionante fue el resultado interpretativo de la Sinfonía op. 60 que encabezó la tercera jornada del Festival Beethoven de la Filarmónica. Las condiciones acústicas favorables, debidas a la conveniente ubicación del conjunto, llegaron a serle adversas, ya que de este modo el oído percibía más agudamente la falta de pulimento, los vientos desafinados, las impurezas en el unísono de los violines, la debilidad de los fagotes, los errores de las trompas. En el Adagio se echó de menos la matización apropiada, que habría podido separar las voces principales del relleno acompañante, produciéndose indebido grosor de textura y sonoridades más bien ingratas en lo que suele ser un milagro de eufonía. La inexpressividad de la línea melódica y una fatal equivocación de la flauta echaron por tierra toda búsqueda de ambiente. Anticlimática fue también la excesiva lentitud del "Un poco meno Allegro" en el Trio del Scherzo. La versión del director Patricio Bravo tuvo sus mejores logros en varios pasajes del último tiempo y, sobre todo, en la introducción al Allegro inicial, frenada y retenida hasta el súbito desencadenamiento del Si bemol mayor con sus latigazos vigorizantes.

El nivel subió de manera considerable en las Romanzas para violín y orquesta, opus 40 y 50, ambas concluidas a más tardar en 1802, aunque pueden ser bastante anteriores. De los amables trozos, el segundo, en Fa mayor, es el más conocido y tal vez merece serlo. Stefan Tertz, concertino de la Filarmónica, supo recalcar la insinuante dulzura de esta página e hizo amplia justicia, igualmente, al op. 40, en Sol mayor, gracias a una interpretación entrañable, llena de musicalidad.

Si en las Romanzas encontramos antecedentes del Concierto op. 61, la Fantasía Coral op. 80 puede considerarse, hasta cierto punto, como estudio preliminar para el final de la Novena Sinfonía. El opus 80, estrenado en 1808, concede una preeminencia curiosa, casi desproporcionada, al piano, cuyos solos y diálogos con la orquesta ocupan la mayor parte del tiempo hasta que, a última hora, aparece la voz humana. No es raro, entonces, que la atención del oyente se haya concentrado en el pianista, René Reyes, quien, no obstante ciertas imperfecciones, se desempeñó con fogosidad convincente y pulsación variada, consiguiendo dar constante interés a su cometido. Armoniosamente afilado, el sexteto de solista —Florencia Centurión, Ilse Simpfendorfer, Myriam Matus, José Quillapí, Juan Gutiérrez, Pablo Castro—, cautivó en sus breves intervenciones, destacándose particularmente el tenor. Eficiencia similar mostró el Coro ARS VIVA, preparado por Waldo Arángulz, Bravo y la orquesta secundaron a los demás con precisión satisfactoria.

Federico Heinlein

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tercer concierto filarmónico Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile